

SERIE  
**LECTURAS**

NUMERO 32. MARZO 1999

32

**¿Somos pobres por ser muchos,  
o muchos por ser pobres?  
Reflexiones sobre fecundidad, capital  
humano y capital social en América Latina**  
GUSTAVO J. VILLASMILPRIETO  
ANA M. ALEMÁN CORONEL

SERIE  
**LECTURAS**

NUMERO 32. MARZO 1999

32

**¿Somos pobres por ser muchos,  
o muchos por ser pobres?  
Reflexiones sobre fecundidad, capital  
humano y capital social en América Latina**  
GUSTAVO J. VILLASMILPRIETO  
ANA M. ALEMÁN CORONEL

¿Cuáles son los costos que una pareja latinoamericana percibe ante el hecho de la concepción de un nuevo hijo? Becker nos invita a aproximarnos a esta decisión -la de concebir- a partir de dos fundamentos:

1. Es la familia, la unidad de análisis y el hogar que conforma, una uni-

dad de producción.  
2. Los hijos son valiosos en la medida de la utilidad que produzcan <sup>(15)</sup>.

Si la familia, entendida como "unidad productora de hijos", incurre en determinados costos asociados a la concepción, manutención, cuidados y educación de estos, es esperable que la utilidad rendi-

da por cada uno de ellos compense y aún supere a los costos causados, habida cuenta de la baja escolaridad de los niños latinoamericanos, su precaria salud y su comprometida expectativa de vida <sup>(16)</sup>. Tener un hijo que probablemente recibirá una educación pobre, que podría morir pronto y que de no hacerlo vivirá apenas un poco más de la mitad de los años que un europeo, señala cuán "barato" puede resultar tener cuatro, cinco o más hijos en muchos de nuestros países... Serán estos "*hijos de bajo costo*", cuyas vidas acaso generarán alguna utilidad a su unidad productora o familia, sea en términos de aportación de fuerza de trabajo, de producción de ciertos bienes de capital o, simplemente, de servicios para otros miembros del grupo, usualmente los mayores <sup>(17)</sup>.

La situación pareciera ser bien distinta en el caso de aquellos países cuyos niños son objeto de una mayor inversión *per*

(15) La alusión beckeriana a los hijos como "mercancía" debe referirse únicamente a los fines metodológicos inherentes a su formulación teórica sobre el consumidor racional aplicada al caso de la fecundidad en el ámbito de la pareja.

(16) Véase la data aportada por el BID en el citado informe. En algunos casos, como el de Haití, encontramos tasas de mortalidad infantil por el orden de 86 por cada 1.000 nacidos vivos, con expectativas de vida escasamente superiores a los 50 años.

(17) Estos aspectos se inscriben dentro de determinadas estrategias de supervivencia a las que se acogen los grupos familiares más pobres y que se manifiestan en forma de fenómenos sociales tales como los de la inmigración ilegal, por ejemplo. Veamos así el caso de la enorme proporción de ciudadanos centroamericanos en situación ilegal en los Estados Unidos y el impacto tanto económico como demográfico que tendría sobre estos países su repatriación compulsiva. En este caso, los costos en los que incurre una familia en su intento por colocar al menos uno de sus miembros al otro lado de la frontera sur de la Unión América-

na, aún para vivir y trabajar en condiciones de extrema precariedad (son los célebres *wet back*), se consideran suficientemente resarcidos por los intensos flujos de divisas que su trabajo aporta tanto a sus economías domésticas como a las de sus respectivos países. El fenómeno es análogo al de la inmigración ilegal latinoamericana y árabe-magrebí en España. Por otro lado, cabe aquí referirnos a otro de los desarrollos teóricos de Becker a propósito de ciertas actitudes altruistas en el seno de esas "unidades productoras" que son las familias: tal es el caso de las atenciones que los jóvenes deben a sus mayores en los ámbitos económico y familiar. Según Becker, toda actitud altruista esconde tras de sí una clara y muy racional percepción de la propia función de utilidad de aquél que la prodiga. Así, los sacrificados padres de un niño latinoamericano "barato" o de "baja inversión", se verán retribuidos en su vejez por los cuidados de éste. Becker propone una expresión matemática de dicha función de utilidad, a la que asigna una curiosa denominación: es el "Teorema del Niño Malvado" (*The Rotten Kid Theorem*)

*cápita* en términos de educación y salud. Al ser niños más "caros", sus familias han de considerar producirlos en menor cuantía, ello con el fin de concentrar el mayor cúmulo de recursos en el menor número posible de hijos <sup>(18)</sup>.

Finalmente, resulta útil revisar el tema de los costos asociados a la paternidad desde la perspectiva de uno de sus determinantes, *el costo de oportunidad* <sup>(19)</sup>. Consideremos, a título de ejemplo, el caso de una joven adolescente latinoamericana en el seno

de una familia pobre, excluida del mercado laboral, del sistema escolar y de toda participación social. El costo de oportunidad asociado a un embarazo precoz es bajo para ella. No hay escolaridad ni empleo a los cuales renunciar a causa de la preñez. Su ámbito de participación social no podría reducirse más puesto que es casi inexistente; al contrario, la maternidad reforzaría un equilibrio familiar probablemente crítico y aportaría un agente adicional a los fines de la estrategia de supervivencia del grupo, todo ello a relativo bajo costo. De no ser así, siempre habrá espacio para considerar la opción de la interrupción voluntaria y clandestina de la gestación: al fin y al cabo, la vida de una joven adolescente pobre no es lo suficientemente "valiosa" como para que ella misma o los suyos se esfuercen en procurarle acceso a servicios médicos de calidad. Así, el drama de la mortalidad materna asociada a complicaciones sépticas o hemorrágicas del aborto clandestino co-

mienza a mostrar su verdadera dimensión social más allá de lo estrictamente médico.

De este modo parece cerrarse el círculo de pobreza y superpoblación. Para las mayorías pobres no parece haber costos por el hecho de ser muchos: al contrario, de ello bien podría depender su propia supervivencia. Se entiende así que nuestra cuidada e intensamente fomentada oferta de servicios médicos de planificación familiar no encuentre demanda efectiva y termine careciendo de mercado. En otras palabras, nos esforzamos por producir servicios que pocos parecieran percibir como necesarios. El incremento de la escolaridad a través de una oferta educativa de calidad y fácil acceso pareciera ser el factor crítico de éxito a este respecto: y es que la evidencia empírica demuestra que la sola escolaridad -aún prescindiendo del análisis de sus contenidos curriculares- opera contra la incidencia de embarazos precoces.

Presidenta  
YONAIDE SANCHEZ  
Directora Ejecutiva

(18) En el contexto centroamericano destaca el caso de Costa Rica, país que para 1992 exhibe una de las más bajas tasas de fecundidad por mujer en la región junto a uno de los más altos niveles de inversión social en términos de porcentaje del PIB. El informe del BID para 1996 señala que el 80% de los niños costarricenses completa el ciclo primario de educación, de seis años. Fuente: Informe del Progreso Económico y Social en América Latina, Banco Interamericano de Desarrollo, 1996.

(19) Se define como costo de oportunidad a la medida de la cantidad de bienes o servicios que han de dejar de ser consumidos en favor de la adquisición de otros que se consideran más necesarios.

Plausiblemente, creemos que tal efecto podría estar mediado por un incremento en la percepción del costo de oportunidad asociado a la maternidad en la adolescente de mayor nivel de escolaridad.

En síntesis, creemos que romper el círculo vicioso de pobreza y superpobla-

ción en nuestro medio exige de acciones más allá de lo estrictamente médico. Se requiere capitalizar en lo humano a nuestras superpoblaciones, transformando a sus hombres y mujeres de habitantes a ciudadanos a través de la educación y fomentando la generación de aquellas redes sociales que permitan

la inserción del nuevo ciudadano en los flujos de generación de riqueza. Hay que contribuir también, por tanto a crear capital social. De otro modo -según pensamos- la América Latina continuará en su marcha indefectible hacia su conversión en un continente plagado de inequidades y carencias.

SERIE  
LECTURAS  
NUMERO 32. MARZO 1999

**Depósito Legal:** If11719983502558

**ISSN:** 0798-3352

**ISBN:** 980-240-090-4

**FUNDACION ESCUELA DE GERENCIA SOCIAL**

***CIDEGS***

Centro de Información y Documentación de la Escuela de Gerencia Social

Dirección: Av. Alfredo Jahn con 5ª Transversal, Qta. FECS, Los Palos Grandes, Caracas.

**Teléfonos:** 286.28.31 / 286.32.05 / 286.30.74 / 286.25.51. **Fax:** 286.18.33 **http:** //www.fegsven.org

**E-mail:** fegs@ven.net

fegs@fegsven.org

# Prólogo

Uno de los problemas fundamentales que afectan la efectividad de la gestión social está constituido por la carencia de información relevante, actualizada y oportuna que sirva de apoyo a los procesos decisivos. En atención a esta problemática la Fundación Escuela de Gerencia Social tiene entre sus objetivos la organización, tratamiento y difusión de información especializada que contribuya a mejorar el contexto informacional que hasta ahora ha caracterizado al sector social.

La serie *Lecturas*, ha sido concebida como un instrumento dinámico de actualización destinado a poner en manos de los gerentes sociales y del público interesado, documentos seleccionados en base a criterios de calidad y pertinencia dentro de los temas de actualidad que caracterizan la materia social.

El propósito fundamental de esta serie, persigue dar a conocer materiales que, una vez ingresados al Centro de Información y Documentación de la Fundación Escuela de Gerencia Social (CIDEGS), deben ser puestos al alcance de sus destinatarios naturales. En este sentido, en los casos que así lo ameriten se procede a la traducción del material escogido para la publicación con la finalidad de contribuir a salvar el obstáculo idiomático frecuentemente argumentado entre las causas de desactualización profesional.

Los documentos publicados en la serie *Lecturas* son tomados de diferentes fuentes de difícil acceso tales como revistas especializadas extranjeras, documentos oficiales, ponencias presentadas en eventos de participación restringida e informes técnicos.

En este documento Gustavo Villasmil Prieto y Ana M. Alemán Coronel exponen algunas reflexiones sobre la relación entre incremento poblacional y pobreza. ¿Van de la mano necesariamente estos dos fenómenos? Nociones como las de capital humano y capital social permiten analizar las tendencias de crecimiento demográfico como fenómeno vinculado a los modos de subsistencia de los sectores más desposeídos.

Con esta publicación se aspira a contribuir a la comunicación de nuevos conocimientos, tendencias y aportes de carácter teórico o metodológico emanados de las instituciones que se ocupan de la gestión social en el país, y que esperamos sean adaptables a las exigencias de la problemática del sector.

*Clemy Machado de Acedo*



# ¿Somos pobres por ser muchos, o muchos por ser pobres? Reflexiones sobre fecundidad, capital humano y capital social en América Latina

Gustavo J. Villasmil Prieto (\*)

Ana M. Alemán Coronel (\*\*)

La América Latina enfrenta, entre muchos otros, el reto inmenso de superar la situación de pobreza en que viven sus mayorías. Tras décadas de experiencia en el diseño y conducción de programas sanitarios orientados al control de la natalidad, observamos que nuestras tendencias demográficas apuntan al incremento poblacional, especialmente entre los grupos sociales más desfavorecidos. Al mismo tiempo, hemos de destacar la secular incapacidad de nuestras sociedades

para generar riquezas en medio de un mundo global altamente competido. ¿Es directamente atribuible nuestra pobreza endémica al incremento de nuestra población? o, antes bien, ¿debemos nuestras carencias a tal incapacidad?

El discurso neo-malthusiano se reedita entre nosotros mientras que experiencias exitosas de desarrollo, como algunas de las del Extremo Oriente, se suceden en países "superpoblados". ¿Van de la mano -necesariamente- población y pobreza?

## Población y pobreza. Una relación a reevaluar

La relación entre crecimiento poblacional y pobreza ha inquietado al hombre desde siempre. En el mundo occidental, Platón y los pensadores de la antigüedad clásica se aventuraron a proponer una determinada proporción entre la extensión de la ciudad-estado y el número de sus pobladores, destacando la asociación entre superpoblación y pobreza y esbozando, vagamente, un criterio *óptimo de población*<sup>(1)</sup>.

(\*) Médico-Cirujano especialista en Medicina Interna (Universidad Central de Venezuela, Caracas), en Medicina de Urgencias (Tel-Aviv University, Tel-Aviv, Israel) y en Gerencia de Servicios de Salud (Universidad Católica Andrés Bello, Caracas). Actualmente presta asistencia en el Servicio de Urgencias del Hospital Vargas de Caracas. Es coordinador de La Mesa Sanitaria, ini-

ciativa auspiciada por el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE), en Caracas, Venezuela.

(\*\*) Médico-Cirujano (Universidad Central de Venezuela, Caracas). Presta asistencia como médico rural en el Centro Ambulatorio "Dr. Jesús Regetti" del Municipio El Hatillo, Estado Miranda, Venezuela.

(1) Se define éste como el número ideal de pobladores para una región o área geográfica según la cuantía de recursos de que esta disponga. Según Angulo-Arvelo, ningún indicador es capaz de establecerlo. Véase: Angulo-Arvelo, L.A. Esquemas de Demografía Médica. Ediciones del Rectorado, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1968. p.26.

“La pobreza”, destaca Aristóteles, “es pariente próxima de la revolución y del crimen”. La dominación romana del mundo conocido da contenido a tales teorizaciones a partir del diseño de políticas demográficas orientadas al fomento de la natalidad en sus provincias más subpobladas y estableciendo las primeras prácticas censales sistemáticas de las que tengamos conocimiento. Esta tradición pronatalista era cónsona con las modalidades de producción de los antiguos -de base agrícola- y su influencia alcanza a la Europa del medioevo, de diezmadas poblaciones a causa de las pandemias del siglo XIV <sup>(2)</sup>.

La modernidad renueva los temores de hecatombe demográfica ya presentes entre los antiguos atenien- ses. No casualmente es el pensamiento neoclásico, expresado en las teoriza- ciones de T.R. Malthus (1766-1834), el que aboga por intervenciones delibe- radas, esta vez de corte regulatorio, a fin de remon- tar la tendencia “geométrica” del crecimiento pobla- cional ante la tendencia “aritmética” del de las sub- sistencias.

Tras Malthus sobrevino esa noción según la cual algunas personas “estarían de más” y que tal situación se resolvería a partir de la sobrevivencia de los “más aptos”. Los trabajos de Charles Darwin (1809-1882) se desarrollarían, en buena medida, a partir de estos postulados <sup>(3)</sup>. Aún bien entrado el siglo veinte, persiste el temor asociado a un indefectible agotamiento de los recur- sos naturales ante el creci- miento incontrolado de las mayorías empobrecidas del mundo subdesarrolla- do. De frecuente recorda-

ción es el célebre docu- mento del Club de Roma, *The Limits of Growth*, que data de 1972 y que vati- cinó, entre otras catástro- fes, la del agotamiento de las reservas petroleras mundiales para 1992 y las de gas natural para 1994. Sabido es que ninguna de tales predicciones habría de cumplirse <sup>(4)</sup>.

¿Van población y po- breza indefectiblemente de la mano? ¿Son algunos países pobres por “su- perpoblados”? ¿Son com- parables los “pesos” que sobre la ecología global del planeta ejercen un niño de la etnia Yanomami en la Orinoquia venezolana y otro de su misma edad que corretee por el Cen- tral Park de Nueva York tras producir entre 80 y 100 kilogramos/día de de- sechos sólidos? La idea de persona “polutora” y sus derivaciones en conceptos como el de “superpo- blación” o personas huma- nas “de más”, nos exige de una mirada crítica más atenta a la evidencia em- pírica que a las apoca- lípticas proyecciones, que

(2) Es el caso de la llamada *Muerte Negra*, una epidemia probablemente causada por *Pasteurella pestis*, que asoló al continente europeo entre 1346 y 1361. Un interesante estudio al respecto nos es ofrecido por Frederick Cartwright (1991) en su obra *Disease and History*. Dorset Press, New York. p. 30-31.

(3) Angulo-Arvelo. op cit. p.27 y suce- sivas.

(4) Meadows, D.H.; Meadows, D.L.; Randers, J. Y Behrens, W. (1972): *The Limits of Growth*, Earth Island, London. p. 54 y sucesivas.

de cuando en vez se publicitan solo para ser desmentidas por la realidad más temprano que tarde<sup>(5)</sup>. No es clara la asociación entre crecimiento poblacional y pobreza. En tal sentido, R. Whelan y colaboradores citan el discurso del entonces presidente del Banco Mundial, Barber Cornable, ante la reunión de la International Planned Parenthood Federation (IPPF) reunida en Ottawa en Noviembre de 1989<sup>(6)</sup>.

*"The evidence is clear that economic growth rates in excess of population growth can be achieved and maintained, by both developed and developing countries".*

El esfuerzo en procura de un proceso de Desarrollo

Sustentable parece tener que ver con mucho más que acciones de tipo coercitivo a propósito del control de la natalidad (caso chino) o con concepciones de corte más bien neo-malthusiano, como las que sirven de base a nuestras vigentes políticas de Planificación Familiar. Cabe aquí oponer la hipótesis alterna al respecto: *no está del todo claro que seamos pobres por ser muchos; antes bien, es posible que seamos muchos precisamente por ser pobres.*

### Salud reproductiva, capital humano y capital social

Análogamente al concepto de *capital físico* (entendido como el *stock* de bienes que contribuye a la producción de bienes y

servicios), hemos de destacar otros dos: el de *capital humano* y el de *capital social*<sup>(7)</sup>. Como *capital humano* entendemos al valor del potencial de obtención de rentas que poseen los individuos. Ello incluye su capacidad y talento innatos, así como la educación y las cualificaciones adquiridas. Finalmente, hemos de considerar al *capital social* o conjunto de características de la organización social (confianza mutua entre sus integrantes, estructura de normas tácitas de observancia generalizada y de redes, etc.), que tienden a mejorar la eficiencia de una sociedad mediante la facilitación de acciones coordinadas entre sus miembros.

Robert D. Putnam registró algunas de las diferencias más marcadas entre dos regiones cercanas entre sí, pero ciertamente distintas: el norte de la bota italiana, industrializado, "europeo" y rico, frente a un sur violento, pobre y superpoblado, como cualquier región del tercer

(5) Manfred Max-Neef ha acuñado el término de *ecoon* o *persona ecológica* para comparar, a partir del estimado de la energía que consumen, el impacto ambiental que éstas ejercen sobre sus respectivos ecosistemas. El profesor Max-Neef, de la Universidad Austral de Chile, obtuvo el Premio Nóbel Alternativo de Economía en 1992.

(6) La cita es de Whelan, R.; Kirwan, J.;

y Hafner P. (1996) *The Cross and the Rain Forest: A critique of radical green spirituality*. Acton Institute for the Study of Religion and Liberty. p. 60.

(7) Las definiciones de capital físico y capital humano han sido transcritas de la obra de Fischer, S.; Dornbusch y Schmalensee, R. (1990): *Economía* (versión castellana), Mac Graw Hill. p 382 y 406.

mundo <sup>(8)</sup>. La más notable de todas tiene que ver con el grado de "civismo" en una y otra, entendido éste como la medida en que los ciudadanos locales participan en la vida colectiva a través de asociaciones intermedias como peñas deportivas, agrupaciones culturales y políticas, lectura de la prensa, asistencia a la escuela, membresía en clubes sociales, etc. El grado de "ciudadanización", así estimado, resultó sensiblemente superior en el norte de Italia respecto al sur <sup>(9)</sup>.

En el caso latinoamericano, alguna evidencia empírica va en apoyo de la "desciudadanización" de nuestras poblaciones como hipótesis a plantear en procura de una expli-

cación razonable al comportamiento de la fecundidad en nuestros países, cuya tasa promedio se ubicaría en 1995 en 3.2 hijos por mujer. De acuerdo con lo señalado en el documento sobre Planificación Familiar, Salud Reproductiva y Población de WHO/PAHO, la fecundidad en América Latina mostraría un importante decremento hacia 1995, estimándose en la tasa ya señalada. Sin embargo, dicho decremento sería bastante menos marcado entre las mujeres menores de 20 años; incluso, en dos de nuestros países -Brasil y Perú- la fecundidad en este grupo etéreo se incrementaría para ese mismo año. De este modo parece explicarse la tendencia incremental de la pobla-

ción en América Latina y el Caribe, estimada en 90.4 MM de habitantes para el 2000 <sup>(10)</sup>.

Al lado de esta realidad y en probable relación con ella, destaca el fracaso de nuestras políticas educativas. El informe del Banco Interamericano de Desarrollo correspondiente a 1996 destaca nuestros escasos progresos en procura de una mayor escolaridad en nuestros niños, con un promedio real de 5.2 años de asistencia a la escuela versus el esperado de 7.0 años, y con poco más del 60% de nuestros niños finalizando el cuarto grado de educación básica, contra el 80% esperado <sup>(11)</sup>. La cita que hace Hausmann de la Encuesta Social venezolana de 1991 destaca, por otra parte, el impacto positivo que tiene *apenas un año adicional de escolaridad sobre la fecundidad entre nuestras adolescentes* <sup>(12)</sup>:

(8) Es sabido que las principales corrientes migratorias italianas al continente americano provinieron precisamente de Sicilia y Calabria, ambas regiones del sur de Italia.

(9) El estudio del caso italiano está en la base de la obra de Putnam (1994) titulada en su versión castellana *Para Hacer que la Democracia Funcione*. Editorial Galac, Caracas.

(10) El citado informe corresponde a la XXXVII Reunión de la PAHO y

XLV de la WHO sostenidas en Washington, D.C., entre Septiembre y Octubre de 1993.

(11) Progreso Económico y Social en América Latina. Informe 1996, Banco Interamericano de Desarrollo, capítulos 1 y 2.

(12) Hausmann, R. (1993). *Frente al Colapso de la Política Social Tradicional ¿Qué Hacer?* (mimeografiado). Caracas. p.4.

## EMBARAZO PRECOZ Y ESCOLARIDAD EN MUJERES DE 20 AÑOS DE EDAD

| NÚMERO DE EMBARAZOS | AÑOS DE ESCOLARIDAD |
|---------------------|---------------------|
| Embarazo sin nacido | 11                  |
| Ninguno             | 9                   |
| 1 Nacido            | 8                   |
| 2 Nacidos           | 6                   |
| 3 Nacidos           | 5                   |
| 5 Nacidos           | 2                   |

Fuente: Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), Venezuela. Encuesta Social, 1991; citado por Hausmann.

Vemos así como los esfuerzos por ciudadanizar a nuestras poblaciones, para emplear el término de Putnam, parecen encerrar la clave del éxito en la implantación de políticas públicas destinadas a contener algunos de los problemas más emblemáticos de nuestras carencias en términos de capital humano y social, como son el em-

barazo precoz y la mortalidad materna, que en nuestros países ocurre fundamentalmente a expensas de las complicaciones sépticas y hemorrágicas del aborto clandestino <sup>(13)</sup>.

### ¿Cuánto cuesta un hijo en América Latina?

Desde principios del siglo veinte, con el nacimiento del movimiento del "birth control" y la fundación de la National Birth Control League en los Estados Unidos de América -precursora de la IPPF-, muchas de las políticas a este respecto en nuestros países han venido basándose en la oferta de programas de planificación

familiar orientados a la aplicación masiva de métodos de contracepción bajo premisas como la de la "paternidad responsable" y la exhortación a las parejas a concebir sólo el número de hijos que pudiesen efectivamente mantener. Algunas décadas más tarde nos encontramos ante problemas como el de la relativamente alta fecundidad entre mujeres menores de veinte años, muchas veces adolescentes, y el de una creciente mortalidad materna: ¿por qué no caló entre nosotros el discurso de la contracepción?

Gary S. Becker, Premio Nóbel de Economía en 1992, principia su *Tratado sobre la Familia* lanzando una novedosa e interesante hipótesis:

*"... cuando un hombre y una mujer deciden casarse, o tener hijos, o divorciarse, intentan mejorar el bienestar de las partes, comparando los beneficios y los costos" (14).*

(13) Data recogida en la conferencia dictada por Marta Maurás Pérez, de UNICEF, en el marco del IX Congreso Venezolano de Ejecutivos (Gerencia '98) el jueves 19 de marzo de 1998, Caracas, Venezuela.

(14) La cita es tomada de una traducción libre del texto de la conferencia Nóbel dictada por el profesor Becker en ocasión del otorgamiento del Premio que llevó por título *La Manera Económica de Ver la Vida*.